

SARMIENTO

◆ Para no dejar el desarrollo en discursos, México debe aprovechar la posibilidad de intercambio con Brasil.

JAQUE MATE

¿TLC con Brasil?

SERGIO SARMIENTO

"Tendremos un mundo más abierto si México y Brasil están más juntos".

Luiz Inácio Lula da Silva (17.8.09)

Como candidato a la Presidencia de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva era un político proteccionista. Como Presidente, ha sabido mantener la apertura iniciada por su predecesor, Fernando Henrique Cardoso, e incluso ampliarla.

En la visita del presidente Felipe Calderón a Brasil en agosto de 2009, los dos mandatarios anunciaron que sus equipos explorarían la posibilidad de negociar un tratado de libre comercio. Los dos mandatarios se volverán a encontrar en Cancún el 22 y 23 de febrero durante la cumbre del Grupo de Río. Quizá entonces darán a conocer si realmente se puede negociar un tratado.

¿Por qué un acuerdo comercial entre estos dos viejos rivales? Para empezar, la posibilidad de que fructifique la Ronda de Doha de la Organización Mundial de Comercio es cada vez más lejana. Es necesario, pues, buscar acuerdos regionales o bilaterales. Brasil ha descubierto que la apertura aumenta las exportaciones y que el Mercosur tiene demasiadas limitaciones para crecer. México, mientras tanto, necesita diversificar sus mercados, particularmente después de que la crisis recalcó la fragilidad de depender sólo de Estados Unidos, y Brasil es la mayor economía de Latinoamérica.

En otros lugares del mundo el comercio intrarregional es muy importante. En Europa representa el 75 por ciento del total y en Asia y Norteamérica el 50 por ciento; en Latinoamérica es de apenas un 20 por ciento. Un acuerdo de libre comercio entre las dos principales economías de la región ayudaría a incrementar este intercambio de manera muy importante.

Brasil es un país enorme con 192 millones de habitantes y un producto interno bruto de 1.6 billones de dólares (FMI, 2008), mayor incluso que el de Canadá. Ha tenido un crecimiento promedio de 5 por ciento en los últimos años. Si bien sigue teniendo una economía bastante cerrada (su comercio exterior es 24 por ciento del PIB contra 56 por ciento de México), en los últimos años ha empezado a abrirse. Brasil importa ya 170 mil millones de dólares al año, pero México sólo tiene el 2 por ciento de ese mercado.

Gracias a un acuerdo de complementación económica bilateral y a otro con el Mercosur, el comercio entre Brasil y México ha crecido en los últimos años. Entre 2000 y 2008 las exportaciones mexicanas a Brasil aumentaron 388 por ciento, de 690 millones a 3,371 millones de dólares; las importaciones lo hicieron en 188 por ciento, de 1,803 millones a 5,191 millones de dólares. El comercio total subió 243 por ciento: de 2,493 millones a 8,562 millones. El déficit comercial de México ha caído de 4,405 millones en

2006 a 1,820 millones en 2008 y a 901 millones en enero-octubre de 2009.

Pese a lo que pudiera creerse, México es muy competitivo en bienes industriales. Brasil, que no padece

la fragmentación de la tierra ni la incertidumbre jurídica del campo mexicano, tiene su mayor ventaja en el sector agroalimentario. Una apertura con Brasil permitiría así reducir los precios de los alimentos en México para beneficio de los mexicanos más pobres.

El entusiasmo de Lula es una oportunidad inesperada que hay que aprovechar, sobre todo si los mexicanos queremos realmente diversificar nuestro comercio exterior. Ya no podemos seguir simplemente pronunciando discursos sobre el tema. La mejor medida para lograrlo en este momento es un acuerdo de libre comercio con Brasil.

◆ AMÉRICA MÓVIL

El 6 de septiembre de 2000 Telmex anunció la decisión de escindir su división de telefonía celular para crear América Móvil. Hoy la ex división, ya tres veces mayor que Telmex, toma el control de Carso Global Telecom, y con ésta de Telmex y de Telmex Internacional. La nueva compra se hace a buen precio, después de que las acciones de Telmex perdieron cerca de 24 por ciento en la bolsa en 2009; pero, sobre todo, permite una mejor posición al grupo para enfrentar la creciente convergencia digital.

www.sergiosarmiento.com

